

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 ptas.—Un año, 55,00 ptas.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 773

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Boidós y C^{ta}, Rambla del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 61, rue Cammartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 14 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7273

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

Discutiendo con *El País*, dice nuestro estimado colega *La Nación*:

«Séanos lícito, en defensa de la verdad, protestar contra la afirmación, notoriamente falsa, de que el Sr. Muro y los que le siguen, esto es, el partido republicano progresista, evolucionan hacia el posibilismo. *El País* sabe de sobra que eso no es verdad, como lo saben cuantos han leído las bases fundacionales para la organización del Partido Republicano Nacional. En ellas se dice que su constitución es el acto más revolucionario realizado desde 1873, y nadie ha podido demostrar lo contrario.»

Estamos de todo punto conformes con el sentir del apreciable colega.

Al suscribir el Manifiesto y las bases del Partido Republicano Nacional, ninguna de las agrupaciones que a tal empresa política contribuyeron, evolucionó en el sentido de negar su antiguo programa para acogerse a otro.

Concuerdan todas, y todas sacrificaron algo que no afectaba a la integridad de los principios, en aras de la común inteligencia.

Es, por tanto, arma sin filo la que esgrimen nuestros advesos de la extrema izquierda, al suponer que los republicanos progresistas de la derecha han tenido que hacerse posibilistas; pues con mayor razón aparenta cabe decir de nosotros que, faltos de orientación y de jefatura, hemos tenido que hacernos revolucionarios.

Cosa que, después de todo, no nos preocupará mucho ni poco, si hay quien la diga.

Unidos estamos hoy, los que antes caminábamos en direcciones paralelas, y cada cual ha aportado su contingente al haz, no con el propósito de influir en la significación ulterior del nuevo partido, sino con el de reforzar y unificar el conjunto.

Con metales de varias clases, aunque similares entre sí, se bate la moneda de ley y se forma el bronce que ha de servir lo mismo para campana de rebato, que para arma de guerra.

Así hemos ido los republicanos progresistas, los de la unión constitucional y los gubernamentales a fundirse en un solo molde.

De él saldrá la compacta alcañon, en la cual coexistan los caracteres de todos, sin prevalecer el de ninguno.

LA BOLSA

Conforme preveíamos en nuestra revista del lunes último, el mismo lunes se declaró el alza; el cambio de devaluación fue completo, y a él ayudó, en gran parte, el descubrimiento que los incautos habían hecho el sábado anterior.

Pero de tal suerte se acumularon los sucesos desagradables en Cuba y en España, tanto se cerró el horizonte y tanto se espesó la atmósfera que en la Bolsa de Madrid se hizo alrededor de nuestros valores, que el mercado fue cediendo poco a poco y la semana ha sido de incertidumbre y de desconfianza.

Sin embargo, el carácter y disposición del mercado continúan siendo los mismos que desde hace tanto tiempo venimos señalando. La orientación de aquí es al alza, y bien lo demuestran las oscilaciones habidas en lo que va de mes. Es así, que los movimientos de depresión se hacen lentamente, de cambio en cambio, y sin perder cada uno de ellos mientras no es abundante el papel que a él se ofrece, mientras que las reacciones son rápidas y se hacen a veces a saltos, que vienen a ser todo lo contrario de la parsimonia con que se realizan los movimientos de descenso. La catástrofe, esa tremenda catástrofe tan anunciada por los bajistas, no ha venido aún, ni hay trazas, por ahora, de que se abra la exclusiva por donde han de desbordarse las oleadas de rencores tanto tiempo contenidas.

Hay para creerlo así varias razones; en primer lugar, que los grandes cambios no suelen venir sino después de las grandes alzas y suelen responder a un malestar general a todos los mercados, malestar que ahora no existe; las discusiones entabladas por ahí acerca de si el dinero va a encarecer o no, son simplemente discusiones teóricas de aficionados a estos asuntos; buena prueba es el estado de todos los mercados de Europa, que aunque todos están algo resentidos de las desigualdades con que se ha hecho la liquidación del mes pasado, y de la carestía que han llegado a alcanzar algunos *reports*, siguen manteniéndose en precios baratos el dinero en el mercado oficial.

La general apreciación no es tan entusiasta como en semanas anteriores, pero no por eso es mala. Los mercados de minas siguen inspirando inquietudes para el porvenir, precisamente por su extraordinaria firmeza, y en todos los demás valores ha sido general la floedad.

Por lo que a España concierne, sabido es de los que siguen con atención estos asuntos, que una baja de importancia traería al mercado grandes cantidades que esperan una oportunidad para ser colocadas.

Este es el obstáculo mayor con que la baja tiene que luchar; obstáculo tan manifiesto y patente, que en el mismo correo de fecha se ve cómo apenas los cambios descienden unos cuantos céntimos afluyen a tomar el papel los vendedores de poco antes.

En cuanto a las razones de orden político, económico y social que en favor de la baja pueden aducirse, han quedado, por ahora, desatendidas. La gran masa de la especulación dice que por sí mismas ha venido perdiendo dinero desde hace muchos meses; y el sentido común advierte que mientras la guerra de Cuba no se resuelva, todos los demás factores del problema de nuestro crédito pierden el interés que en otro caso tendrían.

También hay que notar cómo en esto de Cuba los españoles somos los más temibles enemigos de España. Fuera de los soldados, salidos de la única clase social que aún nos

queda sana de corazón, los demás carecemos en absoluto de entusiasmo por nuestra propia causa; hemos dado en la flor de meternos a razonadores imparciales, como si no fuésemos parte interesada en la cuestión, e interesada con el interés supremo de salvar el decoro de nuestro buen nombre, y todas nuestras apreciaciones están llenas de desaliento. Nadie considera la guerra de Cuba como empresa digna de ser secundada por todos con calor, sino como desagradable compromiso en que las circunstancias han venido a ponernos con gran frialdad por parte de todos.

Y sin embargo, si la guerra de Cuba tiene el satisfactorio fin de que no dudamos, pese a los taxos, la importancia de España habrá crecido de un modo maravilloso ante los ojos de Europa, que si al comienzo de las hostilidades nos miraba con curiosidad, ahora nos contempla con interés verdadero.

La semana ha ofrecido como principal efecto de la operación hecha con el Banco de París, una baja notable en los francos, muy ofrecidos durante toda ella, aunque no tanto como habrían estado si los valores hubieran sostenido mejor sus cambios.

Entre tanto, correrá la única versión conocida por todas partes, sin atenuación ni explicación alguna.

Y dentro de cuatro o cinco días se dirá, no sólo en América, sino en muchas ciudades de Europa que el buque sorprendido no era un pailebot sino un acorazado, y sabe Dios cuántas otras cosas estupendas.

Parece que por telégrafo se ha mandado formar juicio sumarísimo.

No hemos de emitirlo nosotros sin el debido conocimiento de causa. Pero seguros estamos de que el infortunado oficial, más que la libertad, hubiera agradecido la muerte a los separatistas.

El ministro de Marina ha dictado las órdenes oportunas para que, en el Arsenal del Ferrol se activen los trabajos, a fin de dejar listo en el más breve plazo el *Alfonso XIII*, crucero protegido de 5.000 toneladas y máquina de 12.000 caballos de fuerza, artillado con dos cañones de 20 centímetros y seis de doce.

Inmediatamente se agregará a la escuadra que ha de operar en las costas de Cuba.

El Gobierno se propone reunir a una flota respetable, y para ello se ha decidido que cuando el general Martínez Campos dé principio al movimiento de acorralar a la insurrección, se encuentren alrededor de la isla los acorazados *Pelayo*, *Almirante Oquendo* y *Vizcaya*; los cruceros *Marqués de la Ensenada* e *Infanta Isabel* y los cañoneros *Herván Cortés*, *Pizarro*, *Vasco Núñez de Balboa* y *Alcarado*, con objeto de proteger a las lanchas cañoneras y embarcaciones menores encargadas de vigilar cuidadosa e incansablemente los cayos, ensenadas y quebrados por donde los separatistas puedan recibir auxilio.

A los pocos días de encargarse del poder, el Sr. Cánovas del Castillo, recibió el ministro de Marina proposiciones de la casa constructora de Kiel (Alemania) para adquirir un crucero que estaba destinado a China, pero que el Gobierno del Celeste imperio no pagaba.

Era excesivo el precio fijado, y el Gobierno español no admitió la oferta, pero habiendo cedido en sus exigencias la Sociedad que construye el buque, se han reanudado las negociaciones y pronto se pondrán de acuerdo el general Beranger y el Sr. Castellano.

La partida que manda el cabecilla Socorro, días atrás entró en el caserío de «Crimea», y después de cometer varios atropellos, puso fuego a una tienda.

En el momento en que realizaban este bárbaro atentado, llegó fuerza de la Guardia civil.

Después de algún tiroteo los rebeldes se declararon en fuga, dejando en poder de nuestra tropa siete de ellos.

En cambio, otra partida dió en el Cauto muestra de sentimientos más humanos.

Apoderada del caserío, cogió a un vecino, acusado de servir de espía a nuestro ejército y se dispuso a darle muerte en garrote.

Una a ser ejecutada la sentencia, y se acordó que el cura del caserío fuese llamado para confesar al reo.

Acudió, en efecto, el sacerdote y con sus consejos y exhortaciones consiguió que los rebeldes perdonasen al acusado y lo pusieran en libertad.

En la sección general de la Guardia civil se ha recibido una parte dando cuenta de una traición inicua:

«Ocupaba un pequeño fuerte en la jurisdicción de Las Villas un destacamento de la Guardia civil, auxiliado por unos cuantos voluntarios, al mando de un sargento de aquel instituto. Una noche, y cuando los guardias no tenían el menor indicio de que habrían insurrectos en las inmediaciones del fuerte, les fué franqueada a éstos últimos la puerta posterior del edificio por algunos de los voluntarios.

Aunque desprevénidos los guardias, defendiéronse bravamente de la inopinada agresión; pero inútilmente, por la superioridad numérica del enemigo, y porque la mayoría de aquéllos ni siquiera pudieron hacer uso de sus armas.

El sargento, comprendiendo la imposibilidad de salvar a los hombres que mandaba, apagó de un tiro la única luz que alumbraba la terrible escena, logrando, a favor de la oscuridad y de la confusión que reinaban en el aposento, evadirse del fuerte con alguno de sus soldados; los demás perecieron macheteados por los insurrectos, quienes, después de esta hazaña, se retiraron, acompañados de los traidores que les facilitaron los medios de realizarse.»

Creo *La Epoca* que esta hecho debe de ser el mismo de que tiempo ha se tuvo noticia como ocurrido en el fuerte de Mordazo.

Ojalá que acierte el colega.

Pero es evidente que la traición anda suelta en los poblados.

Prueba de ello, el asesinato de un comandante de Madrid

Pero esto no se compagina con la versión de haberle devuelto la libertad los insurrectos, una vez despojado el buque.

Indican algunos periódicos que el Gobierno tenía desde el viernes noticia del caso, y que por prudencia no quiso hacerlo público.

Queremos creer que si tal hizo fué en espera de detalles que atenuasen la gravedad del hecho, pero en vez de detalles no ha venido, según parece, más que la siguiente nota:

«El comandante general interino del apostadero de la Habana ha telegrafado al ministro de Marina, dando cuenta de la sorpresa del pailebot, participándole que se ha instruido proceso contra el teniente de navío que le mandaba, y que pertenecía a la dotación del crucero *Reina Mercedes*, y anunciando que por vía marítima, en el primer vapor correo, le enviará permenores del triste caso.»

Es de admirar la tranquilidad del comandante general interino, que tratándose de cosa tal, aguarda para mandar noticias la salida del vapor correo.

Entre tanto, correrá la única versión conocida por todas partes, sin atenuación ni explicación alguna.

Y dentro de cuatro o cinco días se dirá, no sólo en América, sino en muchas ciudades de Europa que el buque sorprendido no era un pailebot sino un acorazado, y sabe Dios cuántas otras cosas estupendas.

Parece que por telégrafo se ha mandado formar juicio sumarísimo.

No hemos de emitirlo nosotros sin el debido conocimiento de causa. Pero seguros estamos de que el infortunado oficial, más que la libertad, hubiera agradecido la muerte a los separatistas.

El ministro de Marina ha dictado las órdenes oportunas para que, en el Arsenal del Ferrol se activen los trabajos, a fin de dejar listo en el más breve plazo el *Alfonso XIII*, crucero protegido de 5.000 toneladas y máquina de 12.000 caballos de fuerza, artillado con dos cañones de 20 centímetros y seis de doce.

Inmediatamente se agregará a la escuadra que ha de operar en las costas de Cuba.

El Gobierno se propone reunir a una flota respetable, y para ello se ha decidido que cuando el general Martínez Campos dé principio al movimiento de acorralar a la insurrección, se encuentren alrededor de la isla los acorazados *Pelayo*, *Almirante Oquendo* y *Vizcaya*; los cruceros *Marqués de la Ensenada* e *Infanta Isabel* y los cañoneros *Herván Cortés*, *Pizarro*, *Vasco Núñez de Balboa* y *Alcarado*, con objeto de proteger a las lanchas cañoneras y embarcaciones menores encargadas de vigilar cuidadosa e incansablemente los cayos, ensenadas y quebrados por donde los separatistas puedan recibir auxilio.

A los pocos días de encargarse del poder, el Sr. Cánovas del Castillo, recibió el ministro de Marina proposiciones de la casa constructora de Kiel (Alemania) para adquirir un crucero que estaba destinado a China, pero que el Gobierno del Celeste imperio no pagaba.

Era excesivo el precio fijado, y el Gobierno español no admitió la oferta, pero habiendo cedido en sus exigencias la Sociedad que construye el buque, se han reanudado las negociaciones y pronto se pondrán de acuerdo el general Beranger y el Sr. Castellano.

La partida que manda el cabecilla Socorro, días atrás entró en el caserío de «Crimea», y después de cometer varios atropellos, puso fuego a una tienda.

En el momento en que realizaban este bárbaro atentado, llegó fuerza de la Guardia civil.

Después de algún tiroteo los rebeldes se declararon en fuga, dejando en poder de nuestra tropa siete de ellos.

En cambio, otra partida dió en el Cauto muestra de sentimientos más humanos.

Apoderada del caserío, cogió a un vecino, acusado de servir de espía a nuestro ejército y se dispuso a darle muerte en garrote.

Una a ser ejecutada la sentencia, y se acordó que el cura del caserío fuese llamado para confesar al reo.

Acudió, en efecto, el sacerdote y con sus consejos y exhortaciones consiguió que los rebeldes perdonasen al acusado y lo pusieran en libertad.

En la sección general de la Guardia civil se ha recibido una parte dando cuenta de una traición inicua:

«Ocupaba un pequeño fuerte en la jurisdicción de Las Villas un destacamento de la Guardia civil, auxiliado por unos cuantos voluntarios, al mando de un sargento de aquel instituto. Una noche, y cuando los guardias no tenían el menor indicio de que habrían insurrectos en las inmediaciones del fuerte, les fué franqueada a éstos últimos la puerta posterior del edificio por algunos de los voluntarios.

Aunque desprevénidos los guardias, defendiéronse bravamente de la inopinada agresión; pero inútilmente, por la superioridad numérica del enemigo, y porque la mayoría de aquéllos ni siquiera pudieron hacer uso de sus armas.

El sargento, comprendiendo la imposibilidad de salvar a los hombres que mandaba, apagó de un tiro la única luz que alumbraba la terrible escena, logrando, a favor de la oscuridad y de la confusión que reinaban en el aposento, evadirse del fuerte con alguno de sus soldados; los demás perecieron macheteados por los insurrectos, quienes, después de esta hazaña, se retiraron, acompañados de los traidores que les facilitaron los medios de realizarse.»

Creo *La Epoca* que esta hecho debe de ser el mismo de que tiempo ha se tuvo noticia como ocurrido en el fuerte de Mordazo.

Ojalá que acierte el colega.

Pero es evidente que la traición anda suelta en los poblados.

Prueba de ello, el asesinato de un comandante de Madrid

dante de voluntarios que iba destinado a Macagua, y que apareció muerto cerca de a Caserio.

Comienzan también los ingleses, abarrotados, a correrse hacia la manigua en busca de emociones.

Al cónsul británico en Navitas, ha seguido por esa vereda un hijo de lord Carlisle, que mataba el tiempo en Santiago de Cuba.

Una noticia que vuelve.

Dice *El Imparcial* que un emisario filibustero ha recorrido los arsenales particulares ingleses y algunos otros de Europa en busca de uno ó dos vapores de mucho andar, que estuvo dos veces en Londres y una en París, donde se jactaba de haber conseguido su propósito; pero de los informes que se tienen como dignos resulta que el emisario en cuestión no ha logrado contratar la compra de ningún barco.

Eso mismo anunciamos nosotros habrá cosa de un mes.

De la información telegráfica abierta en Londres por nuestro estimado colega *El Imparcial*, resultó que no había habido tal intento; pero ahora se comprueba que intento, cuando menos, ha habido.

Otra cox de yankee.

Telegramas de la Agencia Fabra anuncian a última hora lo siguiente:

«*New York 13*.—(Via cable Londres-Bilbao).—El periódico *World* dice que el Sr. Olney, secretario de Estado (ministro de Negocios Extranjeros) ha notificado al Gobierno español que España será responsable de cualquier suceso que pueda ocurrir por la negativa de las autoridades de la Habana a reconocer al señor Williams, cónsul general americano, como agente diplomático.

La reclamación del Sr. Olney se funda en el tratado de 1799, que concede a los cónsules de los Estados Unidos derecho al trato de nación más favorecida, y el ministro, señor Olney, supone que en el tratado de Alemania con España se reconoce a los cónsules alemanes capacidad diplomática.

Parece que eso de la notificación es demasiado fuerte.

Notas japonesas

Después de haberse hablado tanto de la guerra entre chinos y japoneses, aún no se había dicho de estos lo suficiente para saber de sus orígenes y de su vida actual, que como Mr. Bazemont ha tenido el buen acuerdo de publicar en la *Revue des Deux* un curioso estudio, del cual daremos a nuestros lectores un extracto.

El origen de la familia reinante en el Japón piérsese, según la frase de rigor, en las tinieblas de los siglos. Dice la historia japonesa que cuando las siete dinastías que reinaron en el cielo dieron fin a la creación del mundo, los dioses Izanagi e Izanami enviaron a la tierra cinco dinastías de dioses que habían de repartirse entre sí el imperio del mundo. Uno de esos dioses hubo de la princesa Lijia cuatro hijos; el menor y más ilustre de los cuales fundó la dinastía actual del Japón. Aconteció esto allá por el año 660, antes de Jesucristo. Muerto el dios, otorgósele el título de Jimmu Tenne (guerrero divino), y el emperador actual Mutsu Hito, su 121.º sucesor, subió al trono 2527 años después de morir su ilustre abuelo.

Kempferi, uno de los primeros autores europeos que hablan del Japón, cuenta de otro modo este incidente memorable: cierto Dain-Mun-Tei, contemporáneo de Rómulo, fué quien se concedió a sí propio el poder sobre sus iguales.

Pero, por falsa que sea la leyenda, pinta a las mil maravillas el espíritu del Japón, que, no contento con tributar honores divinos a sus reyes, los coloca a la vez entre los dioses mismos, hijos de los dioses e iguales a los dioses; así lo ha visto el pueblo japonés en el pasado, así lo ve aún en nuestros días. Las brillantes victorias conseguidas contra los chinos no podían menos de aumentar su prestigio.

El carácter sagrado de la dinastía llena la historia antigua y moderna del Japón y le da un sello particularísimo. Erigido este principio en dogma religioso, desafía todas las revoluciones, todas las tempestades por las cuales atraviesa la historia del país. El *Tuohi* (hijo del cielo), como el pueblo japonés llama a sus emperadores, es eterno como la existencia de un dios.

Cuando a comienzos del siglo XVII el partido militar, dirigido por la familia Togugama, llegó a conquistar el poder en provecho del *shogun* (generalísimo), permanecieron intactos el título y el principio monárquicos.

Gobernaban los *shogun* (llamados *taikin* por los europeos), pero los sucesores de Jimmu Tenne no cesaban de reinar. Durante los tres siglos que duró esta detentación, los *shogun* no se atrevieron a atacar el inmovible principio de la dinastía imperial.

El *miokado*, ó sea el emperador, cuyo papel quedó reducido al de una divinidad discreta y escondida en un castillo misterioso, no cesó de ser el soberano para su pueblo. Y cuando en 1865 los *daimios* (señores) por un lado y el pueblo por otro se sublevaron contra los *shogun*, el actual *miokado* Mutsu-Hito, no hizo sino volver a apoderarse de las riendas del Gobierno que su bisabuelo se había dejado quitar de las manos.

Aquí viene bien ocuparse de un incidente que revela el temple particular de alma del actual emperador del Japón.

Derriado el *shogun*, nada era más sencillo que condenar al destierro a la familia de quien durante siglos usurpaba el poder y perseguía a los antecesores del *miokado* con su odio e injusticias.

En un país civilizado de Europa hubiérase encontrado sin duda un medio más ó menos arto de librarse para siempre de los descendientes del *shogun*; pero Mutsu Hito, al con-

cluir la revolución que le había devuelto el poder, se apresuró a ir a consolar al infortunado *shogun*, reconviniendo, cuando éste murió de desesperación, al hijo que dejó, llamado Ichida, y que hoy representa un papel preponderante en la corte japonesa.

Sabido es que ésta ha recibido una organización enteramente europea. Puesta bajo la dirección del príncipe Nabeshima, mayordomo mayor de palacio, ha sido organizada al estilo de la corte imperial de Berlín por el gentil hombre de cámara de Guillermo I, Mr. Von M. hl. Los embajadores son introducidos con gran pompa en palacio, y las recepciones solemnes y familiares, a las cuales se asiste en el, producen simplemente la ilusión de una gran corte europea. El emperador se abstiene todo lo posible de los saños de la corte, dejando el cuidado de representarle a su primo, el príncipe Arisugawa, quien con la princesa; su mujer, está a la cabeza de la vida social elegante del imperio.

Las invitaciones suelen escribirse en francés, y no se olvida en ellas agregar que el frac es obligatorio para los personajes civiles, y el uniforme para los militares. El himno nacional (*Kimigayo*), con el cual se saluda la aparición de la pareja imperial, da la señal del comienzo del baile. La melodía de ese himno, que está compuesta de motivos musicales del país, dice que ha sido falseada por un director de orquesta alemán, quien ha dado a la composición un tono extremadamente vigoroso y guerrero, que, según los japoneses mismos, no expresa bien el espíritu del país.

De la vida religiosa del Japón pueden referirse algunos hechos desconocidos hasta ahora. Mientras el pueblo profesa el culto budhista y el de Confucio, el shintoísmo, extraña religión, sin dogmas ni moral doctrinaria, continúa imperando en la corte. Cuando el budhismo hizo su entrada triunfal en el Japón, respetó el shintoísmo, que permaneció siendo la religión privilegiada de la corte y de una mínima parte de la población.

El pueblo no ha salvado del shintoísmo más que la creencia en el origen divino de sus mikados. Los dos religiones viven en paz, estando ambas impregnadas de una especie de indiferencia filosófica y de un amable excepticismo respecto a sus dioses, y sobre todo a sus representantes sacerdotales en la tierra.

Hubo un tiempo en que el cristianismo tuvo muchos prosélitos en el Japón. Según los letrados japoneses, desde 1549, año en que se comenzó a predicar el catolicismo en el Japón, hasta 1630, llegaron a reclutar cerca de un millón de neófitos. Con el tiempo, el número de católicos, siempre en disminución, ha bajado a la módica cifra de 35.000. También hay unos 30.000 protestantes y 18.000 ortodoxos.

Ya no se oye hablar de conversiones, excepto quizá en el campo protestante, donde los misioneros reciben 100 dólares (500 pesetas) por cada converso. La conversión hace allí más bien en el terreno de la completa indiferencia que en el de la fe. La impasibilidad en materia de religión es el rasgo distintivo de este pueblo.

Algunos europeos, encantados con la tolerancia filosófica del shintoísmo y su falta de dogmas, lo abrazan de una manera solemne; pero el japonés no da importancia a este hecho, ni funda en la posesión de esa fe cómo, ningún motivo de fanatismo ó vanagloria. Diríase que el emperador, que renunciando a su origen divino, decretase la conversión en masa del pueblo al cristianismo, no haría ganar a éste en un momento cuarenta millones de conversos; pero sin que tal vez hubiese entre ellos un millar de verdaderos creyentes.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Adhesión

París 12.—El arzobispo de Lyon, monseñor Coullié, ha enviado su adhesión al cardenal Richard con motivo de la reciente carta que este prelado dirigió al presidente de la República.

Banquete de geodestas

París 12.—En el banquete que fue fueron obsequiados en Berlín los delegados de la Conferencia internacional de geodestas, se pronunciaron varios discursos, en los cuales se puso de relieve la importancia de esta obra científica, en la cual han estado unidos casi todos los Estados del globo.

Se brindó por el emperador de Alemania y por los Gobiernos extranjeros allí representados.

La única nota política que un breve discurso del presidente de la Conferencia, recordando que el emperador de Alemania, con motivo de la muerte del mariscal Mac-Mahón y del asesinato del Sr. Carnot, dió muestras de viva simpatía hacia Francia.

Disturbios en Corea

Londres 13.—Un despacho de Nueva York, recibido esta madrugada, da cuenta de una grave noticia.

Dice, con referencia a telegramas del almirante norteamericano Carpenter, que la situación de Corea es muy alarmante, asegurándose que la reina fué asesinada. Una parte de la tripulación del crucero norteamericano *Yorktown* fué enviada a Seul.

La cuestión de Corea que, como es sabido, dió origen a la guerra chino-japonesa, inspira viva inquietud, temiéndose que surjan nuevas complicaciones.

Vendimia

París 13.—Las noticias que se reciben de los departamentos vitícolas, acusan una notable disminución en la vendimia, que será muy inferior al término medio. Para cubrir el déficit será preciso aumentar la importación de vinos extranjeros.

Estadística

París 13.—El periódico oficial publica la es-

estadística de los nueve primeros meses de este año, formada por la Dirección general de Aduanas.
Las importaciones ascendieron en dicho período a 2.679.261.000 contra 2.224.403.000 francos que hubo en 1894.
Las exportaciones a 2.410.091.000 en el año actual, habiendo ascendido en el anterior á 2.190.970.000.

Reengancho

Athenas 13.—La mayoría de los soldados y marinos que debían de ser licenciados en 13 de Octubre, han accedido á la proposición del Gobierno de alistarse en concepto de voluntarios.

El rey de Portugal y el Vaticano

París 13.—El *Diario de los Debates* se hace eco del rumor de que el rey D. Carlos de Portugal, ante la negativa del Papa á recibirle, si visita el Quirinal, ha renunciado definitivamente á su viaje á Italia.

Un despacho de *L'Éclair* menciona el rumor de que D. Carlos irá oficialmente al palacio de Mouza, y después, de incógnito, al Vaticano.

El emperador Guillermo

Berlín 13.—Toda la familia imperial acompañará al emperador Guillermo en su viaje á Alsacia.

El soberano estará de regreso en Postdam el día 22.

Presupuesto de Marina

París 13.—En el examen del presupuesto de Marina parece que la comisión se ha fijado en no pocos detalles, relacionados con la administración de la Armada, que adolece de deficiencias y abusos no menores que los observados en el ramo de Guerra.

El nuevo presidente del Perú

Berlín 13.—El periódico *Post*, hablando de la elección del Sr. Piórola para la presidencia de la República peruana, le desea que pueda mostrar en su cargo las condiciones de madurez y seriedad que son precisas, si ha de borrar el triste recuerdo de su antecesor Cáceres, que llegó á ser despreciado por la brutalidad de sus procedimientos y el vergonzoso tráfico que hacia su esposa de los cargos públicos.

Memorias de la República

Días atrás hablamos de dos importantes reformas de carácter social realizadas por las Cortes Constituyentes de la República española en 1873, durante el corto período de su existencia.

Una de aquellas reformas afectaba á las condiciones accidentales de la propiedad inmueble con la ley de retención de foros, que ya conocemos.

La otra relacionábase más directamente con las personas, velando por la vida, la salud y la instrucción de los obreros al regular por medio de una ley el trabajo de la mujer y del niño en las fábricas y talleres.

He aquí el texto de esta ley:

LEY

Artículo 1.º Los niños y las niñas menores de diez años, no serán admitidos al trabajo en ninguna fábrica, taller, fundición ó mina.

Art. 2.º No excederá de cinco horas cada día, en cualquier estación d'l año, el trabajo de los niños menores de trece, ni el de las niñas menores de catorce.

Art. 3.º Tampoco excederá de ocho horas el trabajo de los jóvenes de trece á quince años, ni el de las jóvenes de catorce á diez y siete.

Art. 4.º No trabajarán de noche los jóvenes menores de quince años, ni las jóvenes menores de diez y siete en los establecimientos en que se empleen motores hidráulicos ó de vapor.

Para los efectos de esta ley la noche empieza á contarse desde las ocho y media.

Art. 4.º Los establecimientos de que habla el art. 4.º, situados á más de cuatro kilómetros de lugar poblado, y en los cuales se hallen trabajando permanentemente más de 80 obreros y obreras mayores de diez y siete años, tendrán obligación de sostener un establecimiento de instrucción primaria, cuyos gastos serán indemnizados por el Estado. En el podrán ingresar los trabajadores adultos y sus hijos menores de nueve años.

Es obligatoria la asistencia á esta escuela durante tres horas, para todos los niños comprendidos entre los nueve y trece años y para todas las niñas de nueve á catorce.

Art. 6.º También están obligados estos establecimientos á tener un botiquín y á celebrar contratos de asistencia con un médico cirujano cuyo punto de residencia no exceda de 10 kilómetros, para atender á los accidentes desgraciados que por efecto del trabajo puedan ocurrir.

Art. 7.º La falta de cumplimiento de cualquiera de las disposiciones anteriores será castigada con una multa de 125 á 1.250 pesetas.

Art. 8.º Jurados mixtos de obreros, fabricantes, maestros de escuela y médicos, bajo la presidencia del juez municipal, cuidarán de la observancia de esta ley y de su reglamento en la forma que en él se determine, sin perjuicio de la inspección que á las autoridades y ministerio fiscal compete en nombre del Estado.

Art. 9.º Promulgada esta ley, no se construirá ninguno de los establecimientos de que habla el art. 4.º, sin que los planos se hayan precisamente somtidos al examen del Jurado mixto y hayan obtenido la aprobación de éste, respecto solo á las precauciones indispensables de higiene y seguridad de los obreros.

Art. 10.º En todos los establecimientos mencionados en el art. 4.º se fijará la presente ley y los reglamentos de que ella se derivan.

Art. 11.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de la presente ley. Artículo transitorio. Interin se establecen los jurados mixtos, corresponde á los jueces municipales la inmediata inspección de los establecimientos industriales, objeto de esta ley.

Lo tendrá entendido el Poder Ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.
Palacio de las Cortes 24 de Julio de 1873.

Queda, pues, plenamente demostrado que la República de 1873 trataba de realizar las justas y legítimas aspiraciones que quince años después vinieron á formular como una novedad los partidos socialistas y anarquistas. La ley está vigente: no ha sido derogada porque nadie se atreve á impugnar los altos principios de justicia que le sirven de apoyo. Su defecto está sólo en la falta de ejecución por parte del Gobierno. Aun no se han publicado los reglamentos, pero este es un olvido únicamente imputable á los hombres de la Restauración.

LO DEL FERROL

Según las últimas noticias, continúa la tranquilidad en aquella población, y no han vuelto á reproducirse los desórdenes.

El alcalde ha telegrafiado al Gobierno, que, á no haber nuevas provocaciones, cree poder responder de que no se alterará el orden público.

Esto confirma lo que dijimos al iniciarse el conflicto: que el pueblo ferrolano no siente contra la Marina prevención alguna, sino que, por el contrario, le profesa antiguo, cordial y hasta desinteresado afecto.

Lo único que habia ha sido una protesta porque pretendían sustraerse á la crítica racional, por medio de la fuerza bruta.

Han llegado ya periódicos de la Coruña y del Ferrol, y en ellos se ve que la agresión fué de todo punto injustificada.

Las injurias, los agravios terribles de *El Correo Gallego*, redujéronse, según declaración del mismo provocador, á estas líneas que servirán de comentario al resto de un *meeting* celebrado por la Junta de Defensa:

«Una patrulla de soldados de infantería de Marina y dos guardias civiles, rondaban innecesariamente por los alrededores de Palacio.»

Con igual ligereza se procedió á intentar, sin orden ni acto judicial, prender al socialista Pedrosa. El capitán de infantería de Marina que quiso efectuarlo, ni siquiera se entretuvo en averiguar si el individuo en cuestión era ó no director de *La Voz del Pueblo*.

Dándole por supuesto, trató de echarle mano, y tuvo que desistir gracias á la intervención del alcalde y de otras caracterizadas personas.

Hay que notar que Pedrosa es individuo de la Junta de defensa y concejal del Municipio ferrolano.

¿Qué de particular tiene, conocidas tales circunstancias, la indignación de la muchedumbre?

Calmada la efervescencia popular, lo que ahora importa es evitar que se cometan analogas injusticias, y hacer que la responsabilidad de tan lamentables sucesos caiga sobre los verdaderos culpables.

EL CÓLERA EN TANGER

En el ministerio de la Gobernación se recibió ayer el siguiente despacho oficial:

«Teluán 11.—Siempre con referencia á las partes de esta colonia española, pongo en conocimiento de vuestro despacho que en el día 6 del corriente hubo 112 invasiones y 36 defunciones entre los moros. Entre los hebreos 86 y 19, y en la colonia europea tres casos.

En el día 7 los casos entre los moros fueron 85 y 37; entre los hebreos 25 y 8, y cinco invasiones y una defunción entre los europeos.

Los europeos fallecidos son súbditos españoles.»

A consecuencia de la campaña sostenida por la prensa de Tánger contra el Consejo sanitario, ha sido asaltada la redacción de *La Crónica* y apaleado el director.

Los apaleadores eran funcionarios públicos, según se dice.

Ayer fué detenido un redactor de dicho periódico por suponerse autor de los artículos que motivaron la agresión.

Dícese que la representación de España reclamará contra el atropello cometido.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Las flores de la tinta

Muy conocidas son las que llamó Tyndall *floras de la nieve*, que no son otra cosa sino los cristales del agua congelada que forman combinaciones de una gran elegancia. Para ver estos cristales, que son muy diminutos, es preciso servirse del microscopio; pero como no siempre hay nieve en que hacer el estudio de esta arquitectura de los átomos, en que se cumplen leyes inmutables, y como por otra parte, con un rayo de sol basta para que estas formas armónicas que se destruyeron, se le ha ocurrido á las flores de la tinta, que en todo tiempo y sin otro material que el tintero de un escritor pueden ser estudiadas.

Estas flores de la tinta son, como las de la nieve, obra curiosa de la Naturaleza, y en ellas también se ofrecen los más curiosos efectos y las formas más variadas.

Si en una lámina de vidrio se echa una gota de tinta y se cuida de extenderla de una manera casi regular, el resultado será, después de aguardar unos minutos para que se seque, la formación de las flores de la tinta, es decir, figuras simétricas que aparecerán poco á poco en forma de cristales de una blancura perfecta, que se destacan admirablemente sobre el fondo violado de la tinta.

A la simple vista no es posible gozar de este espectáculo, pues se necesita un microscopio que dé un aumento de 100 ó 200 diámetros.

Si se tiene la paciencia de esperar la desecación lenta, producida por la evaporación del líquido, se obtendrán los cristales más grandes y de formas más variadas; pero si no se quiere aguardar tanto, bastará pasar la lámina de vidrio por la llama de una lámpara de alcohol ó por la de una bujía, cuyo calor será suficiente para la concentración de la tinta. Los cristales serán entonces numerosos y pequeños, y parecerán estrellas innumerables que brillan con luz plateada en un cielo negro.

Se pueden variar hasta el infinito las experiencias, activando ó retardando la formación de los cristales, contrariando ó facilitando la agregación de los átomos cristalinos, bien por medio de alternativas en la temperatura, bien mediante la adición de tinta nueva sobre la lámina que contiene ya cristales formados.

Cuando se deja á la tinta evaporarse lentamente, es fácil reconocer el sistema cristalinó que pertenecen las flores formadas. Se obtienen entonces cubos más ó menos perfectos, pirámides formadas, como las de Egipto, de cubos superpuestos.

¿Cuál es la sal que cristaliza así en la tinta? A esta pregunta nadie ha dado contestación satisfactoria. Los hombres de ciencia á quienes se ha consultado, no saben dar una contestación precisa, indiesando, según también lo confiesa Mr. Wurtz en su *Diccionario de la Química*, que no están conocidas exactamente las reacciones que ocurren en la tinta.

Están, indudablemente, muy bien conocidos los ingredientes de la tinta, lo que entra en ella; pero no se sabe lo que sale, siendo esta ignorancia común á muchos otros compuestos de naturaleza orgánica anloga, cuya composición y reacciones químicas, por consiguiente, son bastante complejas.

Lo que de cierto se sabe es que dicha sal cristaliza en forma cúbica y que sus cristales son delicuescentes y alterables al influjo del

aire. Si conservamos una de estas preparaciones para observarla de nuevo al día siguiente, se advierte al punto que los cristales pierden su brillo y regularidad. Lo único inducido hasta ahora es que la alteración de los cristales por la humedad del aire es uno de los caracteres de la perita blanca.

La cuestión, finalmente, está sometida al juicio de los químicos y mineralogistas, que podrán tal vez resolverla estudiando el fenómeno con mayor atención y competencia que los curiosos.

La lectura en Inglaterra

En la Gran Bretaña se publican al año de ocho á nueve mil libros, dando esta cantidad total una proporción de 25 por día, ó de un volumen por hora. En esta cifra están comprendidas las nuevas ediciones de libros ya publicados, con las cuales se recoge el dato más significativo, ó sea el que indica, mejor que otro cualquiera, las tendencias del gusto del público. Entre los libros que han obtenido buen éxito se citan algunos que han alcanzado tiradas de más de 300.000 ejemplares. A este resultado formidable es necesario agregar, para comprender bien la importancia del comercio editorial inglés, la cantidad de libros importados del extranjero, la cual asciende á 1.300.000 kilogramos, que representan un valor de 6.000.000 de pesetas.

Esta montaña de papel impreso da origen á un mercado importantísimo, sujeto, como otro cualquiera, al rigor de leyes económicas y oscilaciones de la oferta y la demanda.

«Así como nuestros antepasados se vanagloriaban de su capacidad para consumir vino de Porto—ha dicho Mr. Frederick Harrison en su *Choice of books*—podemos estar orgullosos hoy de nuestra superior absorción en materia de papel impreso.» Esta masa enorme de libros, indígenas ó exóticos, se extiende, en efecto, por millares de canales, á través del país, y acaba por ser devorada por el público.

Los gabinetes de lectura, ó para hablar con propiedad, las librerías circulares, son en Inglaterra, no los enemigos de los editores, sino sus mejores clientes. Para dar una idea de su energía consumidora, basta decir que el colosal establecimiento de Mudie, rey de los gabinetes de lectura del mundo entero, adquiere á veces hasta 1.000 ejemplares de una novela recientemente publicada. Si la novela ha sido impresa en forma *fashionable*, el pedido hecho equivale á 40.000 pesetas, que de un golpe caen en el bolsillo del feliz editor.

Algunos meses después, estos libros que han costado tan caros, suelen ser vendidos al peso.

Las librerías circulares surten de libros á la clase media, mientras las innumerables bibliotecas populares (*free libraries*) suministran por todo el país, prestan libros á los empleados del comercio, á los criados y á los obreros.

Los cuadros sinópticos que indican el consumo literario en las librerías de provincia, ofrecen resultados muy curiosos. Los libros de Físiofía y Teología no llegan al 2 por 100 entre los prestados, mientras las novelas alcanzan el 80 por 100. Los escritores moralistas están á la misma altura que los poetas en cuanto á la difusión de sus escritos, lo cual no deja de parecer extraño en pueblo tan religioso y tan sinceramente poético; pero por lo que toca á la poesía, depende esto de que viene á ser como un privilegio de los espíritus más delicados, y por lo que hace á las obras religiosas, y á la religión por consiguiente, se atribuye el resultado á que ésta se encuentra divorciada de la Teología. La religión, ó no es nada entre los ingleses, ó es un sentimiento íntimo, personal.

Un administrador de cierta biblioteca popular cuenta una historia que no deja de tener algún interés. Acababa de publicarse un libro pidooso titulado *El mejor enlace*, y registrando las señoritas el catálogo, quedaban encantadas con ese título tan lleno de promesas, y se apresuraban á pedir el libro, devolviéndolo también con el mayor apresuramiento en cuanto descubrían que el enlace de que se trataba no era carnal ni terrestre, sino celestial y místico.

Una gata con polluelos

Por muy extraordinario que este título parezca, ello es que está fundado en un hecho cierto. No tiene el gato reputación de ser sociable, siendo esa al menos la opinión de pájaros; pero como no hay regla sin excepción, alguna vez se había de dar el caso de sociedad entre los animales que parecen, y son de hecho, mas incompatibles.

El periódico americano titulado *The Feathered World*, refiere que uno de los polluelos de una gallina estaba de tal manera estropeado y se encontraba tan incapaz de seguir á su madre para buscar alimento, que un día, cuando ya se hallaba medio muerto de hambre, desapareció.

Al poco tiempo, fué encontrado en el nido de una gata, donde en compañía de los tres hijos de ésta, era por ella perfectamente cuidado. Gracias, pues, á la sorprendente magnanimidad de su madre adoptiva, no solamente vivió, sino que creció en buena salud, hasta que fué capaz de buscarse solo la vida. La conducta de la gata hasta ese momento de la emancipación voluntaria del polluelo, fué inatachable: todos los días llevaba cogido con la boca al sitio, donde, sin andar mucho, podía encontrar fácilmente el alimento, y cuando el polluelo había hecho su comida regresaba con él al nido, de donde no volvía á sacarlo hasta el día siguiente.

Otro ejemplo curioso es el que encontramos en el *Scientific American*.

Una gata joven, á causa de motivos psicológicos que el periódico citado no ha tenido la bondad de explicar, recibió nueve polluelos cuando apenas si habían salido del cascarón, y los cuidó con tanto amor como lo podía haber hecho la gallina madre de todos ellos. Si alguno se separaba mucho de la gata, ya estaba esta inquieta, no parando hasta encontrarlo. Los polluelos, por su parte, estaban contentos, pues nada mejor para pasar las noches y para dormir una siesta, que la piel de tan simpática madre adoptiva. Estos hechos, no tan solo se refieren para satisfacer una vulgar curiosidad, sino para explicar el interés que ofrecen cuando se les utiliza con el propósito de demostrar las modificaciones posibles del instinto.

Un juguete eléctrico

Trátase de un ferrocarril en miniatura, sin duda el más pequeño de cuantos se utilizan en el mundo. Ha sido construido en White Bear Sike, finca de recreo situada á 10 millas de la ciudad de San Pablo en los Estados Unidos. Tiene 180 metros de longitud, siendo de 35 centímetros el ancho de la vía. Así y todo, sirve para la conducción de viajeros y mercancías, bajo la dirección del propietario de la línea Mr. Archie Cowley, hombrecico de unos siete años de edad, á quien su padre, rico banquero americano, ha hecho tan espléndido regalo para que le sirva de recreo instructivo.

La estación central de este ferrocarril eléctrico en miniatura, comprende un motor de petróleo de una fuerza de dos caballos, y un dinamó Perret que produce con carga completa 15 amperes y 110 volts. El conjunto es automático, y no requiere cuidado alguno después de haber sido puesto el motor en marcha.

Un cuadro de distribución muy completo y curioso sirve para el empleo de la energía eléctrica y hacer funcionar los aparatos, ocupando todo esto una caseta destinada también á guardar los carruajes en invierno y durante la noche.

Los rails son del tipo *á patin* y pesan 10 kilogramos por metro. La corriente llega por un tercer rail colocado entre los otros dos y aislado de ellos. La locomóvil eléctrica está dotada de un motor de un caballo que obra sobre las ruedas mediante un doble tiro de engranajes. La signen dos vagones, cada uno de los cuales tiene 1,5 metros de largo por 60 centímetros de ancho. La duración de cada viaje es de veinte segundos.

Los vagones sirven indistintamente para el transporte de viajeros y de mercancías, y el joven Archie Cowley es á la vez jefe de estación, *motorman*, ó conductor y guardafreno de este tren eléctrico, no mencionado aún en las guías de fer ocarriles.

El *general Manager*, ó director de esta explotación, no ha tenido que sufrir huelgas de obreros, y los dividendos que obtiene son muy lucidos y regulares.

Atribuyése este resultado, ver ladera mente feliz, á la solidaridad del personal y á la simpatía que revela siempre á los viajeros, que por lo general son hermanos, parientes de poca edad y amigos íntimos del director y jefe de esta línea, á quien desde te aquí enviamos nuestros saludos y felicitaciones.

El "meeting" de Valencia

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Valencia 13 (1 tarde).—En el teatro de Apolo se ha celebrado esta mañana el *meeting* de los estudiantes, presidido por el Sr. Manau.

Entre la concurrencia figuraban muchos obreros.

Los diputados y los scatadráticos á quienes se habían dirigido invitaciones no asistieron. Pronuncióse discurso muy entusiasta y fogoso en defensa de la libertad del pensamiento, acordándose dirigir telegramas al señor Buen y al ministro de Fomento.

Al salir del *meeting*, la Guardia civil, estaciónada en la plaza de Barcas, intimó á los manifestantes la orden de disolver los grupos.

Con tal motivo hubo gritos y carreras, quedando después restablecida la tranquilidad.

C.

LOS ESTUDIANTES DE MADRID

En la calle de San Bernardo, frente á la Universidad central, á las once de la mañana, se reunieron ayer, aproximadamente, unos trescientos estudiantes que, noticiosos de la convocatoria circular, mostrábase dispuestos á realizar una manifestación de simpatía en favor del catedrático de Barcelona, don Odón de Buen, esperando su llegada á Madrid en la estación del Mediodía.

Gran número de agentes de Orden público é individuos de la policía secreta hallábase escalonados en las inmediaciones de la Universidad.

Un retón de cincuenta hombres, al mando de un capitán, se situó en el ministerio de Gracia y Justicia.

A las once y media paséronse en marcha los manifestantes, y al llegar á la plaza de Santo Domingo salieron al encuentro los guardias que allí estaban apostados, intentando disolverlos.

En la calle de Preciados, el número de manifestantes había doblado, y al pretender entrar en la Puerta del Sol, un gran núcleo de guardias, 50 ó 60, les cerraron el paso.

Como algunos pretendían seguir su camino, hubo muchos empujones y algún que otro golpe con la mano, pero sin que para nada brillaran los sables.

En la Puerta del Sol se dividieron en dos grupos, siguiendo uno por la calle de Carretas á la de Atocha y el otro por la Carrera de San Jerónimo para reunirse en la estación.

A la conclusión del paseo del Botánico y á la entrada de la calle de Atocha se habían colocado dos retanes de Orden público de 50 hombres cada uno.

Los manifestantes entraron en el andén donde ya se hallaban algunos representantes de los partidos republicanos, y entre ellos el Sr. Salmerón.

Al llegar el tren, se supo que el catedrático Sr. de Buen no venía, sino que se había quedado ayer en Barcelona y aplazado su viaje.

El Sr. Salmerón, antes de subir al coche para retirarse con sus acompañantes, aconsejó á los estudiantes que se dispersaran sin promover el menor alboroto, y les hizo observar que, aunque no hubiese llegado el señor de Buen, ellos habían ya cumplido con la manifestación que acababan de hacer.

Los estudiantes aclamaron repetidas veces al Sr. Salmerón.

La mayoría de los que esperaban abandonaron los alrededores de la estación; pero el grupo escolar siguió unido y trató de regresar al centro de la población por la calle de Atocha.

En la plaza de Antón Martín algunas parejas de guardias detuvieron el conato de manifestación, excitando á los estudiantes á disolverse; y como éstos se hicieron los sordos y aquellos no les dejaron pasar, los estudiantes salieron á los guardias, que por su parte detuvieron á tres ó cuatro de aquéllos.

El "meeting" de Calatayud

En el teatro se verificó anteaer la asamblea de los pueblos perjudicados por las últimas tormentas.

La reunión, que fué numerosísima, aprobó por unanimidad las siguientes conclusiones propuestas por nuestro distinguido amigo y correligionario el diputado á Cortes D. Juan Guaberto Ballester:

1.º Solicitar del ministro de Fomento la mayor cantidad posible para destinarla á obras públicas.

2.º La construcción de la carretera de Ateca á Tranquera.

3.º Pedir el personal de Obras públicas necesario para que venga á estudiar la defensa del Jalón, suplicando que se destinen cantidades en los presupuestos sucesivos, con cargo á dichos trabajos.

4.º Que se obligue por el ministerio de Fomento á la Compañía del Mediodía á ahondar y á ensanchar el cauce del río Jalón.

5.º Que vaya una comisión á Zaragoza á visitar á los ministros y á interesarlos en las

soluciones anteriores, formando la comisión los alcaldes de Calatayud y Ateca y los representantes de los pueblos empobrecidos y los diputados provinciales de ésta.

6.º Adherirse á las conclusiones votadas en Tarazona para fomentar la Asociación de Agricultores, constituyendo una Junta de defensa de la viticultura de la comarca.

7.º Dar un voto de gracias á los diputados provinciales y al diputado á Cortes, y también á la Diputación provincial, por destinar la totalidad de los fondos de calamidades á favor de los pueblos inundados.

NOTICIAS

MADRID

La recluta voluntaria

El general Primo de Rivera ha hecho circular entre los jefes de los nuevos centros de recluta voluntaria detalladas y muy oportunas instrucciones.

Las principales son estas: «A los que hayan servido en el ejército, no llegando á la edad de cuarenta años, les basta presentar su licencia absoluta y certificado de buena conducta.

A los excedentes de cupo y pertenecientes á la primera ó segunda reserva, les basta presentar sus pases y el mismo certificado de buena conducta.

Con estos sencillos medios de identificar su personalidad, pueden presentarse en los centros de reclutamiento, donde serán reconocidos con objeto de acreditar si son útiles para servir en Ultramar, reconocimiento que se hará gratis, si el personal que lo practica es del ejército, y en caso contrario por la cuota de 2,50 pesetas.

Si los voluntarios residentes en localidades donde no hay centros de recluta necesitasen algún recurso, que no podrá exceder de dos ó tres pesetas, para llegar al centro de reclutamiento, se las podrá adelantar el alcalde, cobrándolas seguidamente del referido centro, con cargo á las 50 pesetas de la primera cuota que debe recibir cuando sea filiado, lo mismo que el importe del reconocimiento facultativo.

Si los voluntarios que se alistó para servir en Cuba por el tiempo de la guerra y seis meses más, se le abonarán 250 pesetas, de las cuales percibirá 50 en el acto y las 200 restantes la víspera de tomar el ferrocarril para embarcar en el puerto que se designe.

Además por cada año que sirvan en Cuba percibirán otras 250 pesetas.

Desde que se aliste hasta que embarque tendrá el haber diario de 75 céntimos de peseta y ración de pan, y una vez á bordo el correspondiente á Ultramar.

Con lo expuesto se evidencia la imposibilidad de que se apoderen de los voluntarios los agentes que se dedican á explotarlos, pues el interesado puede fácilmente reunir toda la documentación y á él se le entregará en propia mano las cuotas y socorros que haya de percibir.

El viernes 11 del actual, se vio muy concurrida la Asociación de Propietarios de Madrid, en la cual se dió lectura á la exposición que, respecto á la contribución de solares, dirige el citado Centro al señor ministro de Hacienda, habiendo sido aprobada en todas sus partes, é igualmente fué designada una comisión, cuyo objeto ha de ser estudiar los medios de defensa hasta conseguir la anulación del referido tributo.

Los oficiales de la escala de reserva gratuita piensan visitar al ministro de la Guerra para retirar su petición de ir á Cuba, en vista de que el Sr. Azcárraga, según ellos, no se ha ajustado al art. 24 de la ley de presupuestos del corriente ejercicio para la provisión de oficiales con destino á Ultramar.

Círculo Industrial

Según acuerdo tomado en la última Junta, la matrícula para las enseñanzas establecidas por esta Sociedad, quedará definitivamente cerrada el día 18 del actual, y la apertura del curso se verificará el día 19 á las nueve de la noche, á cuyo acto podrán asistir los socios con sus familias.

El plazo concedido á los contribuyentes por la ley de moratorias de 18 de Abril expira el 19 del mes actual.

Ayer firmó el ministro de Marina la convocatoria para cubrir plazas del cuerpo jurídico de la Armada.

Las oposiciones se verificarán, probablemente, en el mes de Febrero.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto hacer nueva convocatoria de maquinistas navales para que lo sean de la Armada con destino al servicio de los nuevos buques que van á Cuba.

El número de los maquinistas que se piden es limitado; servirán en los buques de guerra durante dos años, mediante contrato, y disfrutará el mismo sueldo que gozan en la actualidad los primeros maquinistas de la Armada.

Para ser admitidos habrán de acreditar los pretendientes que han navegado durante tres años con buena nota y aprovechamiento.

Los caudales del «Bardaitegi»

primera clase, y hallándose el barco cerca de la costa, trató la oficialidad de dar sepultura en tierra al cadáver de aquel, como se verificó a las cuatro de la tarde en el cementerio protestante.

Para hacerle los honores de ordenanza bajaron a tierra, previa autorización de la autoridad militar, 160 marineros, 32 artilleros y 32 soldados de infantería de Marina, todos armados, y la tripulación del crucero franca de servicio.

El féretro iba en un armón de artillería tirado por veinte marineros. En la comitiva iban el cónsul inglés en esta ciudad, todo el personal del consulado y las autoridades de Marina y del ejército.

En el cementerio, al depositar el ataúd en la fosa, la fuerza que acompañó al cadáver hizo tres descargas.

La suscripción abierta entre los españoles de Buenos Aires para obsequiar a los voluntarios compatriotas nuestros que van a Cuba a defender la integridad de la patria, asciende ya a 51.000 pesos.

Se han declarado en huelga en Vinaroz unos 50 toneleros de la bodega de los señores Borrás y Radé.

Su actitud es completamente pacífica y no hay temor de que se altere el orden.

Las pruebas de resistencia del nuevo castillo del Ferrol dieron excelente resultado.

Varios proyectiles fueron a parar a 40 metros del faro del Priorio.

Un formidable incendio destruyó ayer en Granada una casa de la calle del Tinte, donde existían varios depósitos de cáñamo, sin que haya logrado salvarse más que las existencias de un solo almacén.

El edificio no estaba asegurado.

En Cádiz se ha descubierto un robo que desde tiempo atrás venía efectuándose en los almacenes de la Compañía Trasatlántica.

La Guardia civil ha sorprendido grandes depósitos de objetos procedentes de dicho robo, los cuales se hallaban establecidos en dos tiendas de vinos situadas cerca del muelle.

Ambos establecimientos han sido cerrados por disposición del Juzgado de instrucción.

Entre los objetos robados figuran alhajas, jarcias, lonas y otros efectos, cuyo valor asciende a unos ocho mil duros.

El robo data del año 1893.

Han sido detenidos cuatro individuos, quienes mutuamente se culpan de ser autores del delito.

Dícese que en el esclarecimiento de los hechos, quizás alcance parte de responsabilidad a algunos individuos pertenecientes a un instituto armado.

Aprovechando ayer en Zaragoza la aclamación de gente con motivo de las fiestas del Pilar, se han repartido con profusión en las calles y espectáculos públicos, ejemplares de una hoja clandestina dedicada a los trabajadores, y en la cual se vierten ciertas ideas anarquistas excitando a los reclutas a que no acudan al llamamiento que les hace el país para que se alistén para ir a Cuba.

Al mismo tiempo se han repartido varios números del periódico anarquista de Buenos Aires, titulado *El Perseguido*.

SUCESOS

En las carreras que ayer se celebraron en el velódromo del paseo de las Delicias, resultaron heridos y contusos, a consecuencia de

haberse caído de las máquinas, los ciclistas siguientes:

D. Antonio Argüelles, con heridas y contusiones en la cabeza y brazo izquierdo; don Federico Pérez Caballero, con varias contusiones en la rodilla y brazo derechos; D. Julián Lozano, herido en la cabeza y pierna derecha, y D. Manuel Estruch, con erosiones en ambos codos y rodillas.

Los lesionados fueron conducidos al botiquín del establecimiento, donde el médico de la casa de socorro del distrito les curó de primera intención, pasando después a sus respectivos domicilios.

La policía ha detenido a José Ureña Navarro, autor del crimen cometido anteanoche en los Cuatro Caminos.

Por disposición del Juzgado ingresó ayer tarde convido y confeso en la Cárcel Modelo.

En el Juzgado de guardia se ha presentado ayer tarde una denuncia suscrita por los Padres de Familia contra nuestro estimado colega *El Motín*, por considerar ofensivo a la moral el nuevo almanaque que publica dicho periódico para 1896.

Gaceta oficial de hoy

HACIENDA.—Real decreto jublando a D. José Rodríguez y González, jefe de Administración de segunda clase, delegado de Hacienda de la provincia de Alicante, cesante.

TOROS

Corrida 14.ª de abono

No recuerdo dónde leí ha mucho tiempo que la oligarquía significa designio ansioso de sobresalir en autoridad sin que se excite la codicia de nadie, y con pesar advierto que de día en día aumenta prodigiosamente el número de oligarcas.

No es esta la ocasión oportuna de reflexionar acerca de semejante palabreja, ni lo digo ¡Dios me libre! por autoridad ninguna de Barcelona, que de buen año estamos para pensar y decir semejantes cosas; tampoco es mi intento aplicarlo a ciertas *lumberas taupinas* que al paso que vamos pierden mucho terreno.

Y como yo no quiero, ni muchísimo menos, aprovechar la ocasión de zaherir a nadie ni meterme en once varas de camisa, paso a reseñar la decima cuarta corrida de abono, ayer verificada, que resultó buena; pero buena de verdad, como nadie se figuraba, y en la que lidiaron seis toros de Pérez de la Concha, Mazzantini, Bombita y Litri con sus cuadrillas respectivas.

Previos los requisitos acostumbrados, dióse suelta a

Canito

castaño albardado, listón, bien puesto, que salió abanto y al parecer con pocas ganas de pelea.

Con siete puyazos del Inglés, Chato y Cigarrón, por cinco caídas y dos caballos muertos, cambióse la suerte que ejecutaron Juan Molina y Tomás Mazzantini, colocando dos pases y medio de banderillas regulares, previas dos salidas en falso.

Mazzantini brindó, y tras una faena breve y lucida de muleta, entrando bien, colocó media estocada superior al volapié, saliendo por la cara. Muchas palmas.

Pregonero

castaño, bragao, fino y bien criado fué el segundo toro de la tarde.

Cinco varas regulares pusieron los de tanda por cuatro caídas y un caballo muerto; siendo banderilleado por Moyano y Ostioncito como es costumbre. El primero colocó un buen par

al cuarto y otro superior de frente, y el segundo uno bueno cuarteando.

Moyano fué obsequiado por un espectador del 2 con un estuche conteniendo un hermoso reloj empavonado.

Y Bombita, después de brindar, dirigió a Pregonero, al que pasa con un cambiado, magnífico; uno alto y otro de pecho, superiores; de cerca y parando da otro alto muy bueno, y con extremado valor se deja caer con una estocada contraria, saliendo enganchado y derribado, sacando roto por completo el calzón izquierdo.

Levantase, y con valentía se dirige al toro, al que da varios muletazos y un soberbio descabello a pulso al primer intento.

Ovación delirante y justa, pues la faena fué superior.

Cortito

fué el tercero, castaño oscuro, veleta y cornalón.

Chato, Zafra y Formalito pusieronle seis varas a cambio de cuatro caídas, y Gonzalito y Taravilla le adornaron el morrillo con cuatro pares, dos de ellos buenos.

Litri, previos cinco pases altos, seis con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y otro redondo, dió una buena estocada algo tendenciosa, saliendo casi embrocado, terminando la faena con un buen descabello. (Palmas justas.)

Dichoso

se llamó el cuarto, jabonero sucio, bien puesto y de pies.

Con voluntad y nobleza se llegó a los piqueros siete veces, matando dos caballos y dando ocasión a Mazzantini y Bombita para lucirse en quites.

Tres pares y medio le colocan Regaterin y Galea, buenos, y Mazzantini cumple con varios pases naturales, cambiados, con la derecha y altos, algunos de mérito, y da un pinchazo bien señalado. Dos altos y otros dos con la derecha bastan para dar una estocada superior, entrando y saliendo como Dios manda de la suerte. (Ovación y algunos tabacos.)

Y como generalmente no puede haber quinto malo, salió a ratificar el refrán

Listón

Berrendo en negro, fino, muy bien criado y bien puesto.

Seis varas por cinco caídas y dos caballos muertos, recibió de los caballeros montados.

Pulguita y Ostioncito dejan tres *parecitos* de banderillas regulares.

Bombita, que con la muleta se ha colocado ya a la cabeza de todos los matadores de toros del día, dirige con serenidad y valor a Listón, empleando la siguiente faena en solo tres minutos, con acompañamiento de ¡bravos! y ¡olé! de todos los concurrentes.

Dos pases altos, buenos; dos ayudados, mejores; dos naturales, perfectos; uno cambiado superior, y otro de pecho por debajo, magnífico, y en los medios de la plaza, se arranca a matar perfilando divinamente con una magnífica estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Ovación delirante, prolongada hasta el segundo tercio del último toro.

¡Bien, Bombita así debe de ser como se hace eso que llaman *quitar moños*!

Rosadillo

Sexto y último, negro bragao, de respeto, cornifino y gordito.

Certo al herir, tomó nueve varas, por siete caídas y cinco caballos muertos, sembrando el pánico entre los de aupa.

Taravilla y Torerito le colocan tres buenos pares de banderillas, y Litri, previos varios pases, señala un pinchazo en hueso. Después, ayudado por Mazzantini y con gran coraje, da una buena estocada que hace caer a Rosadillo sin necesidad de puntilla.

RESUMEN

La corrida, superior; el ganado muy bien criado, sobresaliendo los toros cuarto y primero.

De los picadores, Chato y Formalito. Banderilleado, Moyano, Tomás, Regaterillo y Taravilla.

Los matadores por este orden: Bombita, Mazzantini y Litri.

La entrada mediana y el público satisfecho de la corrida.

Dios sabe cuando se verá en otra.

PEPE

De Zaragoza nos mandan por telégrafo noticia de la corrida de ayer.

«Los toros malos. El segundo fué al corral, el sexto llevó fuego.»

Guerra, desconchadísimo; Fuentes, bien al pasar, mal al herir.

El público censura duramente a la empresa que, para presentar tal corrida, aumentó el precio de las localidades.»

EL DÍA POLÍTICO

Según referencias de Marina, desde hace tres días se conoce en aquel ministerio el lamentable suceso de la sorpresa del palebot, armado en guerra, y anclado en la ensenada del Aserradero por los insurrectos; pero el hecho con ser tan grave y acusar por lo menos abandono, no ha sido aún comunicado con detalles que aclaren esta nueva desgracia.

En cuanto a que la triste nueva era conocida, habrá que convenir en ello, porque sólo así se explican las frecuentes visitas de estos días al Sr. Cánovas del ministro de Marina.

Conviene consignar que del suceso no ha habido en el ministerio de la Guerra ni la menor noticia.

En este departamento no hubo tampoco ayer despachos de Cuba relacionados con la insurrección.

Consigna la prensa de la noche que no se celebró ayer en Barcelona ninguno de los *meetings* anunciados; y así es la verdad, confirmada por las referencias oficiales y por las de origen particular.

Ni unas ni otras, dicen si ha sido por desistimiento de sus iniciadores ó por prohibirlos las autoridades, aunque esto último parece lo más probable, pues los telegramas de origen privado dicen que la situación es difícil, que se deja sentir un vivo malear y que es muy de temer que hoy (lunes) se repitan los sucesos de los días anteriores.

Continúa la tranquilidad material en el Ferrol, para donde ha salido ya desde Cartagena el general de brigada Sr. Muñoz, procedente de infantería de Marina, nombrado en propiedad gobernador militar de aquella plaza.

En cambio, en Cádiz surgieron ayer muy de mañana graves desórdenes, con ocasión del Rosario de la Aurora, que acabó, como reza el dicho popular, «a farolazos», sin que hasta las últimas horas de la noche tuvieran por conveniente nuestros gobernantes hacer la menor referencia a lo ocurrido; reteniendo en su poder, indebidamente, los despachos de correspondencia en que se noticiaba el hecho.

Este, según referencias hechas de palabra por el neocatólico subsecretario de Gobernación, señor marqués de Vadillo, consistió en que al discurrir por las calles la procesión de católicos entosando las preces del Rosario, fueron silbados y apedreados y disueltos por

gentes del pueblo, teniendo que intervenir la fuerza pública y que disparar esta algún tiro para hacer cesar en su agresión a las turbas como las denomina el neocatólico marqués de Vadillo.

El hecho es que allí ha habido choque en la vía pública, pedradas, silbidos, tiros, contusos y algún herido, sin que en todo el día supiésemos aquí nada y sin que a la hora avanzada en que escribimos se conocían las causas, como no sé si que unas exageraciones provocan las contrarias y que lo de Barcelona ha repercutido al í, como es fácil que encuentre eco en otras partes.

Aunque esto de los «Rosarios de la Aurora» al aire libre, no es a eva que dan que hacer, pues recordamos que a en Valencia provocó un conflicto, no hace mucho, el afán de algunos católicos de exhibirse cantando por las calles, sin tener en cuenta las circunstancias ni el sueño de los vecinos.

En ninguna parte, como no sea en Quito, se llevan ya a efecto tales exhibiciones.

A 94.400, cifra casi idéntica a la del sorteo anterior, asciende el número de mozos sorteados para el resplazo del año actual, y a juzgar por los aires que corren y por las referencias que ya teníamos sobre propósitos en el Gobierno de ampliar la cifra de los llamados al servicio activo este año, es de pensar que todos ellos ingresarán en filas desde el primer momento.

El ministro de la Guerra regresó ayer mañana de San Sebastián, y después de descansar breve rato, se trasladó a la residencia del Sr. Cánovas con quien conferenció largamente sobre los asuntos de Cuba.

A las doce salió de la Huerta el Sr. Azcárraga.

A esta hora al Sr. Cánovas fué a la Presidencia, donde estuvo ha-ta las dos y media sin recibir a nadie.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA

Hubo anoche gran concurrencia. Fué representada, y por cierto de una manera intachable, la comedia titulada *Batalla de damas*, que es de las más lindas, entretenidas y bien compuestas de Scribe.

Para todos los espectadores, incluso para los que han conocido en la representación de esa misma obra a nuestros actores antiguos de más méritos, fué anoche un gusto delicado ver a la señora Tubau emplear con tanta fortuna su talento en la interpretación de obra tan agradable. No hubo momento en que no consiguiese, con seguridad y acierto, dominar los matices de su difícil papel, alcanzando por eso, y por la distinción, el tono justo y aun la gracia de su trabajo, aplausos unánimes y merecidos, dignos en absoluto de actriz tan inteligente y conocedora de su arte por manera tan personal y feliz.

Fué, pues, la función de anoche un triunfo más sobre los muchos que la señora Tubau tiene ganados; y es de justicia decir que los demás actores que la acompañaron en la victoria merecieron y alcanzaron, si no los honores de héroes, al menos los plácemes a que tienen derecho los compañeros decididos y discretos.

Telegramas oficiales

Paris 12.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 67,56. 3 por 100 francés, 100,61. Londres 11.—Exterior español, 67,875. Buenos Aires 11.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—324,50.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

—A las víctimas se las compadece y llora, contestó Cornelia, húmedos sus ojos de lágrimas.

Después brilla en ellos la indignación y añade con voz firme y enérgica.

—Se las compadece y llora; pero ¡Dios justo también se las vengas.

—¡Oh Catalina de Médicis! madre de hijos hijos infames, dignos hijos tuyos! exclamo el capitán ¡sonora al fin la hora de la venganza! Los más perversos se estremecen ante los crímenes de esos monstruos coronados ¡y todavía los sufren!... ¡los sufren y bastan a un soplo para derribarlos!... ¡Ah! repitamos lo que dice el libro de la Boecia: ¿Por qué vicio sin nombre voluntariamente millones de hombres un yugo aborrecido y odioso?

—A lo menos, compadre, dijo el maestro Barbot, nosotros los hugonotes hemos enseñado los dientes a los monstruos. Pero, como hombre del oficio, confieso nuestras faltas... Si nosotros debíamos haber puesto en fundición esa vieja caldera real en que hace tantos siglos los reyes y papas hacen hervir el pobre Juan Bonachón, guisándola en varias salsas para consuelo con más apetito. Una vez fundida la caldera, quedaba suprimida esa cocina del diablo.

—Sí, compadre—repuso el capitán—tal ha sido nuestra debilidad, después de haber sido tantas veces engañados por pérfidos edictos, Dios quiera que el último no corra la suerte de los primeros, y que Luis Rennepont a su próximo regreso de París no venga a confirmar mis sospechas y temores.

—Hermano—dijo Marciana—sé muy bien cuánto hay que desconfiar de las promesas y juramentos de Carlos IX y de su madre ¡Ah! no puedo olvidar las revelaciones contenidas en la carta escrita a su padre por mi pobre hija, antes de correr voluntariamente a la muerte.

Catalina de Médicis y sus hijos son capaces de haber pensado la matanza cuyo plan confiara esta reina sanguinaria al jesuita su cómplice; pero recordemos también que Coligny, tan prudente y experimentado y a la vista de todo allí en la corte tiene gran confianza en la duración de la paz.

—No ha dado una prueba de esa absoluta confianza haciendo que sus correligionarios

devuelvan al rey, antes del plazo prefijado en el edicto las ciudades de refugio que tenían en garantía?

—¡Ay hermanal, exclamó el capitán, yo me felicitaré siempre de haber sido en el Consejo municipal uno de los más opuestos a la devolución de la Rochela. A Dios gracias, hemos conservado esta plaza, donde a lo menos estamos seguros. Temo mucho que la lealtad de Coligny no lo haga al fin víctima de las pérdidas intrigas y malos manejos de la italiana.

—¡Con cuánta impaciencia espero la vuelta de mi esposo!—exclamó Teresa suspirando. Habrá visto a Coligny, le habrá expresado las dudas, desconfianzas y temores de los rocheleses, y cuando vuelva, sabremos a lo menos con certeza si debemos temer ó tranquilizarnos.

—¿Es esto es vivir? dijo el capitán. Miraut. ¡Cómo! ¡Nosotros, hombres de bien, siempre sobresaltados como criminales!

—¿Y de qué provienen estas mortales inquietudes?

De que a pesar de nuestras antiguas franquicias, de que a pesar de nuestras murallas, somos súbditos del rey en vez de pertenecernos a nosotros mismos como los bravos suizos confederados en República.

—¡Oh! ¡libertad! ¡libertad!... ¿le veremos algún día reinar en nuestra noble patria?

—Sí, contestó Antonio; la veremos, si estos admirables sentimientos de la Boecia penetran todas las almas. Escuchad, todavía, escuchad.

Y Antonieg siguió leyendo:

«¡Ah, libertad! Bien tan grande y grato, que pérdida, todos los males bienen de reata, y hasta los bienes que quedan después de ella pierden su gusto y sabor, corrompidos por la servidumbre. Los hombres no desean la libertad, no por otra cosa al parecer, sino porque la tendrían si la desearan.

Diríase que rehusan esta conquista sólo porque es fácil. Los brutos mismos, si los hombres no se hacen los sordos, les gritan: ¡¡¡¡¡ la libertad! ¡¡¡¡¡

Muchos de ellos mueren así que la pierden; los peces mueren luego que se les saca del agua. Si los animales tuvieran entre sí distinciones, harían de la libertad nobleza. Des

Estos diferentes personajes no estaban ociosos, aunque era ya hora de descansar. Marciana, la viuda de Odelin, estaba hilando; Teresa, su hija, cosía, y de vez en cuando echaba una mirada de solicitud maternal a su párvulo, dormido en una cuna, que ella balanceaba a veces con la punta del pie. Teresa esperaba con ansiedad creciente cada día el regreso de su esposo Luis Rennepont, diputado cerca de Coligny en París hacía ya mucho tiempo.

No lejos de Teresa y detrás de ella, Cornelia Miraut, su prima, de pie ante una mesa, plancha la ropa blanca de la casa. El rostro de Cornelia reúne en toda su pureza primitiva los rasgos de una gala de los tiempos heroicos, abundosos cabellos, color castaño claro con reflejos cobrizos; tez blanca y fresca; frente pequeña; cejas poco pronunciadas de un matiz menos oscuro que el del pelo; grandes ojos de un pardo naranjado con mirada viva y resuelta; su nariz recta casi continuaba la línea de la frente, como se observa en las severas estatuas antiguas; sus labios carnosos de un rojo húmedo y su barba firmemente delineada daban a su semblante un carácter de grandeza notable: su talle elevado, su cuello robusto, sus amplios hombros, sus brazos blancos y fuertes, los sobrios contornos de su seno recordaban las nobles proporciones de la Minerva griega. A esta viril apariencia se añadía en Cornelia la jovialidad, el encanto dulce y tímido de la doncella.

Vestida a la rochelesa, como su prima Teresa, estaba Cornelia arremangada para más comodidad en su tarea, y los vigorosos músculos de sus brazos se levantaban a cada presión de la plancha.

Pero de vez en cuando quedaba la plancha ociosa, pues Cornelia alzaba la cabeza a fin de prestar más atento oído a la lectura que hacía Antonieg a la familia reunida, y lo contemplaba, no con una ternura furtiva, sino al contrario baseando su mirada con la serena seguridad de una prometida.

El padre de Cornelia, el capitán Miraut, uno de los más hábiles marinos de la Rochela, todavía en el vigor de su edad, se ocupaba en trazar el plano de algunas obras de defensa que juzgaba necesarias para la seguridad del puerto.

Cerca del capitán estaba sentado su com-

padre Juan Barbot, el calderero de la isla de Re: su mujer, madrina de Ana Bella, después de haber llorado mucho tiempo el rapto de su ahijada condenándose a sí misma por su falta de vigilancia, se había muerto de pesar.

Juan Barbot, por no estar ocioso, bruñía un corselete de acero con tanto esmero como si fuera una de esas obras de pedería que brillaban en su tienda como calderas de oro y plata.

Barbot, hombre de gran valor, y sobre todo gran serenidad en el peligro, había tomado parte en las últimas guerras religiosas. Entre otras cicatrices le de un *abito* tan cruel que cortándole la oreja izquierda y la punta de la nariz, le había partido la mejilla. A pesar de esta desgracia, el calderero conservaba siempre su expresión de buen humor.

José, el franco-topo, pulía un cañón de arcabuz. El antiguo jefe de los Veagadores de Israel, aquel hombre de ferocidad implacable contra los papistas y que siempre llevaba colgada de un botón la tarja en que iba marcando los frailes muertos por su mano, que eran ya veinticuatro; aquel vengador implacable, sentado al otro lado de la cuna, ayudaba a Teresa a balancearla; y cuando el niño se despertaba, el veterano dejaba sobre sus rodillas el cañón de arcabuz y acariciaba al niño.

Vivía el viejo soldado de una modesta pensión que la daba la municipalidad en recompensa de los largos servicios prestados por él en calidad de sargento de arqueros de la ciudad. El cariño de que tantas pruebas había dado a Cristian Lebrén, a Brígida, a Hena y a Odelin, se reflejaba con igual solicitud en Antonieg, en su hermana y en su madre.

Finalmente los dos operarios de la armería, Bois y Roland, como así mismo el aprendiz Serpentin, se ocupaban en menudos trabajos de su oficio, más bien por solaz que por tarea, escuchando la lectura que Antonieg hacía en alta voz.

Leía el «Contra uno» obra escrita por Estéban de la Boecia, muerto en 1563. Jamás la razón, la dignidad humana, la conciencia del derecho, el santo amor de la libertad, el generoso horror de la tiranía, han hablado un lenguaje más elocuentemente, más caloroso que en este libro inortal. Es un grito de execración y de anatema contra la opresión; y este grito

ESPECTACULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La gente nueva.—Al son que tocan.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El cabo primero.—La canción de la Lola.—Carmela.—El testarudo.

LARA.—A las 8 y 1/2.—¿Quiere usted comer con nosotros?—La rebotica.—Los asistentes.—El otro mundo.
APOLO.—A las 8 y 3/4.—Las amapolas.—Panorama Nacional.—¿Cómo está la sociedad?—Los descamisados.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—El tambor de granaderos.—El rizocondo.—La zarzina.—El gramete.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—La japonesa.—El estudiante endiabrado.—De P y W.—La caza del tigre.
ROMEA.—A las 8 y 3/4.—Lo descamisados.—Ole, Se-

villa.—El cabo primero.—Las plagas de Madrid.
GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Programa escogido.—La pantomima La Cienicienta, los patinadores

Chambos y Frondisk, los ciclistas Emilian y Oscar, la Bella Madrileña y la parodia corrida de un toro por todos los clonws.
Sillas, 1,50.—Entrada general, 50 céntimos.
JARDINES DEL BUEN RE-

TIRO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde. Grandes sesiones de patines.—Academia Velocipédica.—Tiro vivo Tiro de pistola.—Columpios
TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la

Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpios.—Croquet.
—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.
Entrada, 25 céntimos.—Las entradas de pago se admiten por su coste en pago del consumo en el café restaurant.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

Table with columns: Aparatos sueltos en venta, Pesetas. Includes items like Transmisor microfónico Ader, Transmisor microfónico Ader ordinario, Aparato combinado Berthon Ader, Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas, etc.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE 'EL GLOBO'. Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados. Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie viceroso.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

Advertisement for RON S'-JAMES. Includes image of a bottle and text: 'Importado de las célebres PLANTACIONES DE S'-JAMES SE CONSUME EN TODO EL MUNDO. Su venta anual excede de 6 millones de botellas'.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y a un ejemplar del libro Exposición de Filipinas a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

EL QUINIUM LABARRAQUE

de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.
«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»
«La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico ó que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

Advertisement for SANTAMARIA. Includes image of a bottle and text: 'Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con FE, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con EXITO POSITIVO dichas dolencias.'.

Advertisement for TALLADA Y LORA. Includes image of a mechanical device and text: 'GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA. Botellas de gaseosa con tapas de porcelana. TALLADA Y LORA. Pelayo, 24 y 26. BARCELONA. Depositarios de toda clase de máquinas, aparatos, botellas, bolitas, sifones y otros envases para esta industria.'.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios. Se envían tarifas de precios a las personas que las pidan dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º PRINCIPAL IZQDA.— TELEFONO 805

Advertisement for CAPSULES-MOTHEES. Includes image of a bottle and text: 'ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en cualquier punto de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina de París. Certificaciones de los Quirógrafos principales de los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULES-MOTHEES se han empleado siempre con el mejor éxito.'.

DOLORES DE MUELAS

Desaparece en el acto, por fuertes que sean, aplicando las Gotas calmantes de Sánchez Ocaña.—Frasco una peseta, en su farmacia, Atocha, núm. 35. Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén ó tienda.

salido del alma indignada de un gran ciudadano vibrar todos los corazones nobles. Estas páginas, en que cada palabra respira una convicción ardiente han aumentado la fe de los hombres honrados que exasperados por los crímenes con que la monarquía, cómplice ó instrumento de la iglesia de Roma, se ha manchado aún en este siglo, piensan firmemente seguir el ejemplo de los cantones suizos confederados en república. El libro de Esteban de la Boecia, llamando a todos los oprimidos a la resistencia contra uno que los oprime, los expone con ruda é inflexible lógica las causas de su servidumbre o tiranía, según el título de este libro admirable. Yo Antonieg Lebrén que escribo esto, temo que esta patriótica obra, proscrita en toda Francia, pueda atravesar las edades y que los hijos de Joel, haceros conocer algunos de sus pasajes; acaso sean de provechosa enseñanza para nuestra dependencia, si la suerte la destino a gemir mucho tiempo aún bajo el yugo de la tiranía de «uno solo», y acaso nuestros hijos, infamados por tan ardiente palabras, sacudan su servidumbre voluntaria. Antonieg Lebrén continuó así la lectura del «Contra uno» en medio del profundo silencio de la familia reunida. «Hay tres clases de tiranos, hablo de los malos príncipes: los unos tienen la corona por elección del pueblo; los otros por la fuerza de las armas; los otros por sucesión de raza. «Los que la han adquirido por el derecho de la guerra obran como en tierra de conquista; los que hacen reyes no son ordinariamente mejores. Nacidos de la tiranía, chupan con la leche la naturaleza del tirano y miran a los demás hombres como siervos hereditarios. «Aquel a quien el pueblo da la corona debería ser, a mi parecer, más soportable, y lo sería, según creo, si viéndose elevado sobre los demás y lisonjeado por lo que llaman grandeza, no tomara ordinariamente el partido de conservar el poder que se le ha dado y transmitirlo a sus hijos. «Así, hablando en verdad, veo que hay entre estos diversos tiranos alguna diferencia; los reyes gobiernan como si tuvieran que domar toros: los conquistadores consideran al pueblo una presa; los reyes hereditarios ven

en sus súbditos esclavos naturales. «Es en verdad una desgracia estar sujetos a un señor de cuya bondad no podemos estar seguros nunca, por que está en sus facultades ser malo cuando quiera serlo. «Quisiera comprender como es que tantos hombres, tantos pueblos, tantas naciones, su fren a veces la tiranía de uno solo, que tiene más poder para oprimirlos, sino porque ellos tienen la paciencia de soportarlo. ¡Cómo! ¡Un millón de hombres, por ejemplo, miserablemente esclavizados por uno solo, del cual no deben temer ni el poder, porque es el dios, ni amar las cualidades, porque es para ellos inhumano, brutal y salvaje! «Pero ¡oh Dios! ¿qué puede ser esto? ¿Cómo diremos que esto se llama? ¿Qué desgracia ó más bien, que vicio es este? ¡Ver un número infinito de hombres, no ya obedecer, sino servir, no ser gobernados, sino tiranizados, sin tener bienes, ni padres, ni hijos, ni nada que sea de ellos! ¡Sufrir el pillaje, las infamias, las crueldades no ya de un ejército, no ya de una horda bárbara contra la cual sería menester derramar la propia sangre y exponer la vida; sino las crueldades, las infamias, el pillaje de uno solo! ¡Y no un Hércules ó un Sansón, sino un hombrezuelo y con frecuencia el más afeminado, el más flaco, el más cobarde y vil de la nación! hombrezuelo no azevado al polvo de las batallas, sino a lo más a la espada del torneo. «¿Se llama esto cobardía? Diremos que los que sufren esto son cobardes? Que dos, que tres, que cuatro no se defienda contra uno, es muy extraño, pero posible, y entonces podrá decirse con verdad que es falta de corajón; pero, si ciento, si mil lo sufren todo de uno solo, ¿se dirá que no quieren, que no se atreven a habérselas con él, y que esto no es cobardía, sino desden? Entonces ¿qué monstruo de vicio es este que ni merece el nombre de cobardía; que no encuentra un nombre bastante vil, que la naturaleza niega haber hecho, y la lengua nombrarlo? Esta elocuente maldición contra la ceguera de los pueblos esclavizados arranca un grito de admiración a todos los miembros de la familia Lebrén, y Antonieg interrumpe por un momento su lectura. «¡Ah! el libro tiene razón, dice con voz

grave la viuda de Odela: ¿Qué monstruo de vicio es ese que encorva a millares de hombres bajo el yugo de uno solo? No, no es cobardía; los más cobardes, vídolos mil contra uno, no temerían acometerlo... Tiene razón el libro: no tiene nombres esa abyección. —Hermana, dice a su vez el capitán Miraut, cuando yo navego en mi vergantín por alta mar, soy uno contra todos mis marineros. Sin embargo, dóciles y respetuosos, obedecen todas mis órdenes. ¿Por qué? Porque tienen fe en mi experiencia, porque saben que solo yo puedo gobernar la nave por la observación de los astros, alejados de los escollos, dirigir la maniobra durante la tempestad; su servidumbre voluntaria, respecto de mí, los honra y me honra. Pero que los pueblos, añadió el bravo marino, que los pueblos sufran voluntariamente la tiranía de un solo hombre a quien desprecian y aborrecen... he aquí lo que es la vergüenza de la humanidad. Así pues digo como tú, hermana, y como el libro ¿qué monstruo de vicio es ese para el cual no hay hombre? —Tío, repuso Antonieg, escuchad ahora estas admirables páginas sobre la condición servil que el pueblo se impone a sí mismo. Y el arriero continuó leyendo: «El pueblo es quien se esclaviza, quien se degrada, quien teniendo la elección de ser libre ó esclavo, deja su libertad por el yugo, quien acepta voluntariamente todo lo que sufre. Si debiera costarle algo su libertad: no lo estrañaría, aunque lo que más debe amar el hombre es ser hombre. «Pero no, yo no exijo al hombre ninguna esfuerzo. ¡Oh! ¡Pues sí para obtener la libertad no es menester más que desearla! Y si tan poco es menester ¿se hallará una nación en el mundo que estime su libertad, demasiado cara pudiendo ganarla con un solo desee? ¿Y quien vacilaría en recobrar un bien que debería rescatarse a precio de sangre, cuando perdido este bien, todos los hombres de honor deben continuar desagradable la vida y saludable la muerte... «Pero no, cuanto más saquean los tiranos, más exigen, más arruina, más destruyen, y cuanto más se les dá, más se les sirve, más se les sostiene, más se les afirma... «Sin embargo, si no se les da nada, si no

se les obedece, y esto sin lucha, sin violencias, los tiranos estarían desnudos, hambrientos, serían impotentes, no serían tiranos, no serían nada, a la manera que una raíz viene a ser un palo seco, cuando le falta el jugo con que se nutria. —¡Pardiez! exclamó José el aventurero. Si que teniendo razón ese libro. Hay hombres asnos y leones. ¿Se dice al asno; Ruge, salta, muere, desgarrá a tu enemigo? De ninguna manera. Lo que se le dice, es: Asno eres y asno serás. Sin embargo, la carga de los asnos quedaría para sus amos, el día en que todos los asnos se dieran la consigna de no servirlos, sin temor a los palos, que lo mismo llevan trabajando que no trabajando. Pero id a decir a los asnos... ¡ira de Dios! que asnos son la mayoría de los hombres! ¡Resignarse a la albarda de reyes y frailes y aún llevar la leña para su propia hogera, y aún exclaman, rezoñando por supuesto, ¡Vivan los reyes y los papas y... ¡y mil demonios que los lleven! ¡Vivan los tiranos! ¡Y mi hermana Brigida muerta en una prisión! ¡Y mi sobrina Hena, quemada viva! ¡Y mi cuñado Cristian muerto de despecho! ¡Y mi sobrino Odela degollado por el Bain de Fray Hervé!... A estas exclamaciones que recordaban a la familia tantas y tan dolorosas pérdidas, siguió un triste y prolongado silencio: lág rimas amargas corren por las pálidas mejillas de la viuda, y suspendiendo su tarea, inclina la cabeza y dice —Mi luto, como mi dolor, será eterno. ¡Ah! hijos míos, dos sitios habrá siempre vacíos en nuestro hogar... el de vuestro padre y el de vuestra hermana. ¡Ah! ¿Cómo pudo dudar la desgraciada de nuestra indulgencia y cariño? —¡Peisami! exclamó el maestro Barber. Mi pobre mujer no pudo resistir a su despecho reprochándose siempre el rapto de su hijada. —¡Ah! madre mía, dijo a su vez a Teresa Renepont enjugándose las lágrimas, todos los días Antonieg y yo hablamos de nuestra hermana con dolor, ¡plaf! ¡plaf! ¡Con cuánta solitud no hubiéramos procurado sanar su herido corazón, tranquilizarla, probarle con nuestro cariño que no había desmerecido para nosotros! ¡Oh! ¡no; como decía mi pobre padre, la infeliz no era culpable ni cómplice del pasado... no era más que una víctima.

ayuntamiento de Madrid